11.- EL ESCORIAL

HISTORIA



El 14-VI-1.981, domingo de la Santísima Trinidad, se iniciaron las denominadas "Apariciones del Escorial". Luz Amparo Cuevas fue la persona agraciada por esta revelación mariana en la finca de "Prado Nuevo", en El Escorial (Madrid). A esta fecha tan significativa, precedieron algunas manifestaciones previas del Señor y de la Virgen, desde noviembre de 1.980.

Aquel día, testimonia Luz Amparo que pudo contemplar a la Virgen de los Dolores sobre un fresno, que a partir de entonces se convierte en el centro de reunión de multitud de personas, a lo largo de los años, para orar con especial devoción, sobre todo la plegaria predilecta de la Virgen María: el Sto. Rosario.

Nuestra Señora le pidió que se construyera allí una capilla en su honor para meditar la Pasión de su Hijo, "*que está completamente olvidada"*. Y añadió: "*Si hacen lo que yo digo, habrá curaciones. Este agua curará* (se refiere a la que mana de la fuente que allí se encuentra). *Todo el que venga a rezar aquí diariamente el Sto. Rosario, será bendecido por mí. Muchos serán marcados con una cruz en la frente. Haced penitencia. Haced oración"*.

Pero las manifestaciones del cielo no comenzaron en Prado Nuevo. Luz Amparo recibió mensajes del Señor desde el 13-XI-1.980 en el municipio de San Lorenzo de El Escorial. Sus primeras palabras fueron: "*Hija, reza por la paz del mundo y por la conversión de los pecadores; que el mundo está en un gran peligro"*. También Luz Amparo comenzó a recibir los estigmas de la Pasión del Señor el 15-XI-1.980. Luz Amparo relataba un mensaje del Señor así: *"Hija mía, esta es la Pasión de Cristo; la tienes que pasar entera". Contesto: "Yo no lo resisto". Él me dice: "Si tú, en unos segundos no lo resistes, cuánto pasaría Yo, horas enteras, en una cruz, muriendo por los mismos que me estaban crucificando"*. Me pregunta el Señor si acepto y yo le respondo: *"Con tu ayuda, Señor, lo soportaré"*. Continúa el Señor: *"Por cada dolor, hija mía, se convertirán trescientas almas"*.

Estos extraordinarios acontecimientos se fueron propagando con una resonancia constante y en aumento hasta saltar incluso nuestras fronteras. Con el paso del tiempo muchas personas se han visto beneficiadas con su visita a Prado Nuevo —donde se reúnen los fieles diariamente a orar, y especialmente los primeros sábados de mes—, sintiendo que sus vidas cambiaban, acercándose a la Iglesia y a los sacramentos, y creciendo en obras de caridad con el prójimo.

Las manifestaciones del Señor y la Virgen María continuaron hasta el 4-V-2.002, fecha en la que finalizaron los mensajes. El Señor dijo en aquella ocasión: *"Sólo pido, hijos míos, que meditéis todos los mensajes, que todo se va cumpliendo; meditad desde el primero hasta el último, veréis cómo todo lo que se ha dicho, se cumple"*. También añadió: *"No habrá más mensajes, pero habrá bendiciones muy especiales y marcas que quedarán selladas en las frentes"*.

"Acudid a este lugar, hijos míos, que todos seréis marcados y bendecidos con bendiciones muy especiales; y meditad todos los mensajes. Hijos míos, ¡qué duro está vuestro corazón! ¿No os enternecen estas palabras tan tiernas de vuestra Madre del Cielo, hijos míos? Arrepentíos, hijos míos, y convertíos, no ofendáis más al Señor —¡está tan ofendido!—, que sólo pido oración, sacrificio y penitencia para poder reparar tantos pecados como se cometen en el mundo. Os dije que los siete pecados capitales el demonio los lleva en triunfo; hace falta que los hombres vuelvan la mirada a Dios y se arrepientan, y vivan una vida santa de amor y de entrega a Dios. Muchos fariseos viven no según el espíritu, sino según la carne y los vicios".

MENSAJE

1. **Mensajes de constante actualidad**

Los mensajes de la Virgen y del Señor revelados a Luz Amparo Cuevas poseen una finalidad propia y específica, distinta de otras apariciones y recuerda y explicita verdades, no nuevas, sino ya admitidas por la Iglesia, pero actualizadas para las necesidades de estos tiempos.

2. La crisis religiosa y moral

Hoy en día encontramos que la crisis religiosa y moral es extensa y profunda. No es crisis de una verdad concreta; es crisis de confusión sobre las verdades de la vida religiosa y católica en materia de fe, moral y de vida ascética.

A esta crisis religiosa, moral, individual, familiar y social, alimentada por el ateísmo, relativismo y consumismo materialista, responden con denuncia amorosa y luminosa los mensajes de la Virgen y el Señor en El Escorial.

3. Finalidad de la aparición

Sobre el fin de esta aparición mariana en Prado Nuevo, podemos aclarar:

La Virgen se presentó el 14-VI-1.981 diciendo: *"Soy la Virgen Dolorosa"*. Y manifestó este mismo día la finalidad de su presencia: *"Quiero que se construya en este lugar una capilla en honor a mi nombre. Que se venga a meditar de cualquier parte del mundo la Pasión de mi hijo, que está completamente olvidada"*.

Junto con este fin principal, los mensajes actualizan verdades de fe y moral negadas, olvidadas o minusvaloradas en los momentos actuales: Dios Creador, frente al endiosamiento del hombre; por ejemplo, con la manipulación genética; verdades eternas, como el cielo y el infierno, que hoy se niegan; predicación del Evangelio sin quitar nada; la Virgen, Madre de la divinidad de Jesús, frente a la tendencia frecuente actual de reducir a Cristo a mero hombre; advertencia sobre la inmoralidad reinante, aborto, etc.

4. Olvido de Dios y endiosamiento del hombre

Frente al olvido de Dios y el endiosamiento del hombre actual, se insiste en los mensajes que Dios es Creador. Cientos de veces se encuentra la frase: *"Dios mi Creador"*, hablando la Virgen; o *"Dios su Creador"*, *"Dios vuestro Creador"*, *"Dios nuestro Creador"*, *"Yo soy el Creador"*, afirma el Señor el 3-IV-1.993.

5. Endiosamiento del ser humano y negación de la verdad

El endiosamiento del ser humano y la negación de la verdad fundamental de "Dios Creador", le conduce a cerrarse a toda trascendencia olvidando, o expresamente negando, la existencia de la otra vida y, de modo particular, el infierno. Incluso, para algunos, los mensajes son negativos porque hablan del castigo (sobre esta cuestión, léase a Benedicto XVI, Audiencia General, 18-V-2.011) y del peligro de la perdición eterna.

Por esto, uno de los mensajes exhorta: *"¿Cómo podéis esconder a los hombres que existe el infierno? Dios castiga a los malos y premia a los buenos; si no, no sería un Dios justo. ¡Cómo deformáis la palabra de Dios! ¿Cómo decís que no se puede meter miedo a las almas? ¡Ay, predicad el Evangelio como está escrito…!"* (El Señor, 2-XI-1.996).

6. Divinidad de Jesucristo y Maternidad Divina de la Virgen María

Entre las verdades de fe, puestas hoy en tela de juicio por algunos teólogos, se encuentra la divinidad de Jesucristo y la Maternidad Divina de la Virgen María. Para explicitar más esta divina maternidad, tanto la Virgen como el Señor emplean la precisa expresión: *"María es la Madre de la divinidad de Jesús"* (El Señor, 4-VII-1.987).

Por ser Madre de Dios y estar al pie de la Cruz junto a su Hijo, se presenta en ocasiones como Corredentora y Madre de la Iglesia: *"Yo fui víctima, al mismo tiempo que mi Hijo, porque era Corredentora con Él del género humano"* (3-XII-1.988). *"Venid a mí, que yo soy Madre de la Iglesia, vuestra Madre"* (7-II-1.987).

7. Amor a la Iglesia y al Papa

Frente a la crítica y desobediencia a la Iglesia y al Vicario de Cristo, los mensajes insisten en el amor a la Iglesia y al Papa: *"Amad a la Iglesia, amad al Vicario de Cristo y bebed de las fuentes que hay en la Iglesia"* (La Virgen, 4-XII-1.999).

8. Denuncia de la inmoralidad reinante

Cuanto denuncian sobre la inmoralidad reinante, puede resumirse en palabras tan reiteradas como éstas: *"¡Qué pena de Humanidad!, ha perdido la noción del pecado y no ven pecado donde hay pecado, hija mía y la virtud la ven pecado"* (El Señor, 7-XII-1.991), que nos recuerdan estas palabras las advertencias de los profetas en la ***Sagrada Escritura*****:** *"¡Ay de los que llaman bien al mal y mal al bien, que tienen las tinieblas por luz y a la luz por tinieblas, que tienen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo!"* (Is. 5, 20).

9. Pecado y ofensa a Dios

Relacionado con el pecado y la ofensa a Dios, aparece con frecuencia el concepto de reparación, tan específico de estas revelaciones: ¡cuántas veces se le pide a Luz Amparo besar el suelo *"en reparación de todos los pecados"!*, porque, en definitiva, ser verdadero cristiano conlleva reparar los pecados propios y ajenos.

10. Llamamiento a los sacerdotes y a las almas consagradas

No podía faltar el llamamiento –muy presente– a los sacerdotes y almas consagradas. En el penúltimo mensaje, que fue a modo de despedida para los diferentes estados de vida en la Iglesia, se dirigía el Señor así a las almas consagradas:

"Sacerdotes, volved a vuestro ministerio, entregaos en cuerpo y alma a las almas. Religiosos y religiosas, adorad a vuestro Dios; no os deslumbréis, muchas de vosotras, por el mundo. Os habéis marchitado, hijas mías; flores lozanas había en los conventos, pero el demonio astuto se ha encargado de destruir esas almas. Por eso hago un llamamiento también a esas almas consagradas. Si os habéis consagrado a Dios, hijas mías, ¿Quién como Dios? No os aburráis en vuestros conventos, si está el tesoro más grande y habéis escogido el esposo más fiel, dentro de vuestro convento. Dedicaos a la oración, hijas mías y poneos al servicio de Dios; ahí está la verdadera felicidad" (6-IV-2.002).

11. Llamada al amor de Dios y al prójimo

Se hace una llamada al amor, especialmente al más necesitado; y cuando recrimina la conducta de hombres y mujeres, termina con palabras de amor y con una llamada a la conversión. De forma que no hay mensaje negativo, si se entiende por esto la denuncia del pecado, pues todos acaban de una manera positiva, invitando al arrepentimiento y abiertos a la esperanza cristiana.

Así, manifestaba el Señor una vez: *"El amor tiene que venir del costado de Cristo, para que sea un verdadero amor limpio y puro"* (1-VII-1.989). Y la Virgen: *"Piensa que ese amor te lo ha enseñado mi Hijo y viene de su costado"* (7-I-1.989). Y el papa Benedicto XVI escribía, a su vez, en su primera y fundamental encíclica *Deus Caritas est*: *"Poner la mirada en el costado traspasado de Cristo, del que habla S. Juan* (cf. Jn. 19, 37), *ayuda a comprender lo que ha sido el punto de partida de esta Carta encíclica: "Dios es amor"* (1 Jn. 4, 8)".

12. Humildad, obediencia y desprendimiento

En relación con otras virtudes, el mensaje pide humildad (con frecuencia unida a la caridad), obediencia, desprendimiento de las cosas terrenas: *"Si tenéis dos túnicas, ya os he dicho en otra ocasión, quedaos con una y dadle la otra al que lo necesita. ¿De qué le vale al hombre tener todas las riquezas del mundo, si en un segundo va a perder su alma? No estéis aferrados a las cosas terrenas"* (La Virgen, 23-VI-1.984).

13. Mensajes relacionados con otras apariciones fuera de El Escorial

Existen en los mensajes de El Escorial puntos comunes con otras apariciones reconocidas por la Iglesia: oración, sacrificio, rezo del Sto. Rosario, *"la plegaria favorita de mi Corazón"* (La Virgen, 7-VIII-1.993), sacramentos, especialmente, el de la Eucaristía y el sacramento de la Penitencia, visitas al Santísimo… Y la penitencia: *"Hijos míos, os empiezo diciendo: ¡penitencia! Y os acabaré diciendo: ¡penitencia! En todas mis manifestaciones, hijos míos. Ésta es mi primera palabra: ¡penitencia! ¡penitencia!"* (La Virgen, 23-VI-1.984).

De esta manera, coincide con la explicación ofrecida por el Cardenal Ratzinger, sobre el tercer secreto de Fátima, donde consideraba que *"la palabra clave de este secreto es el triple grito: ¡Penitencia, Penitencia, Penitencia!"* (26-VI-2.000), pronunciado por el Ángel ante Nuestra Señora de Fátima.

14. Mensajes Apocalípticos: Las Profecías

Los Mensajes de Prado Nuevo tienen un marcado contenido profético, apocalíptico. Significativamente mayor que en Garabandal. Unas profecías se cumplieron ya, como la referida a S. Juan Pablo II: *"Este mes habrá muchos atentados. Uno de ellos contra el Papa; pero no morirá"* (7-05-1.981). Y muchas otras, permanecen abiertas al futuro.

Quizá sea esta la aparición que más profusamente nos alerta sobre el crecimiento del ateísmo del mundo contemporáneo y sobre su alejamiento de los valores espirituales y nos advierte sobre la inminencia del ***"Aviso"*** (4-12-1.982) y del ***"Gran Castigo"*** si no nos convertimos y volvemos nuestras vidas a Dios, si no oramos y hacemos penitencia; así como de la gravedad de los tiempos en los que vivimos y de la proximidad del fin de los tiempos.

"El mundo está al borde del precipicio; la masonería se ha metido en la Iglesia; la sociedad está próxima a los más terribles castigos" (11-12-1.981).

"Hija mía, diles a todos que, si no escuchan lo que les digo, en el mundo habrá un castigo como jamás se ha visto, y antes que en ningún sitio en España" (28-07-1.981). *"Hija mía, hija mía, rezad por la paz de España. Hijos míos, España está en un gran peligro, haced oración y penitencia"* (12-10-1.982). La referencia a España (como en Ezquioga, que vaticinó en el verano de 1.931 la guerra civil de 1.936) se repetirá en distintas ocasiones.

El 15-01-1.982, la Virgen le dice a la vidente: *"Escucha, hija mía, lo que te voy a decir: Diles a todos (...) que están en un gran peligro. Diles a todos que sigo repitiendo que hagan oración y penitencia, que el mundo está al borde del precipicio, que soy su Madre y quiero que se salven todos; que yo he llorado muchas veces por todos ellos y sigo llorando y pido sólo por la salvación de sus almas (...) La Humanidad está amenazada, está en un gran peligro, hija mía; que me escuchen; estoy muy triste, me he aparecido en muchos sitios de la Tierra y no me escuchan; el Castigo se aproxima; la "Segunda venida" de mi Hijo Jesús está cerca, hija mía; que estén preparados (...); que confiesen sus culpas, que se arrepientan, que mi Hijo está con los brazos abiertos esperándolos a todos"*.

La Virgen asegura: *"Ha llegado el fin de los tiempos, el fin de los fines, hijos míos. Hija mía, pronto habrá un Aviso. Este Aviso será para toda la humanidad"* (4-12-1.982). Y dice: *"Sed apóstoles de los últimos tiempos"* (27-03-1.983).

Citemos sólo algunos de los temas apocalípticos referidos a los últimos tiempos que continuamente aparecen en los Mensajes. La Dolorosa advierte del peligro del comunismo infiltrado incluso dentro de la Iglesia (1-01-1.982) y habla, entre otros, de estos acontecimientos futuros condicionados siempre a nuestra respuesta:

- grandes sequías, terremotos, huracanes y erupciones (25-03-1.982);
- señales en el cielo: en el sol, la luna y las estrellas (26-02-1.982);
- de armas atómicas y de varias naciones aniquiladas (25-06-1.983);
- de guerras, hambre, pestes y enfermedades que asolarán la humanidad (5-11-1.983);
- de nubes de humo y de lluvia de fuego (29-01-1.983);
- de la aparición de falsos profetas (24-07-1.983);

- del anticristo y sus secuaces (16-09-1.982);
- de grandes peligros y cruentas persecuciones para la Iglesia (29-04-1.982);
- de los tres días de oscuridad (25-09-1.981) en los que *"todos los enemigos de la Iglesia, visibles y desconocidos, perecerán en toda la tierra durante esta oscuridad universal"* (18-12-1.981).

Insiste mucho la Santísima Virgen en que recemos y nos sacrifiquemos por la conversión de Rusia y de China para que no sean el azote de la humanidad (25-07-1.983) y que el Papa en unión con todos los Obispos consagre Rusia a su Inmaculado Corazón (3-05-1.986).

Pero, aunque nos hable de trompetas, de sellos, de cálices y castigos, de *"sellamientos"* por parte del anticristo y de los santos ángeles de Dios, citando el Apocalipsis de su hijo S. Juan, no es, tampoco, aquí en Prado Nuevo, Nuestra Madre profeta de calamidades ni desventuras. Ella, como buena Madre, sólo nos advierte para que no demos el último paso que nos conduciría al abismo, a la perdición. En este sentido sus mensajes proféticos están cargados de esperanza. Ella empeña –como en Fátima– su palabra y asegura que: *"Mi Corazón reinará, hija mía, en todo el mundo. Será la salvación de la humanidad, hija mía"* (12-07-1.982). Aunque, como en Medjugorje, nos pida nuestra ayuda, nuestra colaboración para que este triunfo, finalmente, se produzca. Porque no desea triunfar sin nosotros. Porque quiere que Sus hijos triunfemos con Ella: *"Hijos míos, hijos míos, oración y penitencia es lo que pido; vuelvo a deciros, hijos míos, que prometo que mi Inmaculado Corazón salvará a todo aquel que le pida la gracia necesaria; lo mismo, hijos míos, que prometí un día que Rusia sería convertida. Rusia será convertida, hijos míos"* (8-12-1.982).

- El Señor le reveló a Luz Amparo que cuando se produzca el triunfo de su Madre: *"Entonces será la paz y la reconciliación entre Dios y los hombres. Yo seré servido adorado y glorificado; la caridad brillará por todas partes; los nuevos reyes serán el brazo derecho de la Iglesia. El Evangelio será predicado por todas partes y los hombres vivirán en el temor de Dios. Mi santa Iglesia será fuerte, humilde, piadosa, pobre, celosa imitadora de las virtudes de Jesucristo"* (18-12-1.981).

15. Las profecías (dimensión apocalíptica)

La Virgen dice que estamos en "los últimos tiempos" o que somos los "apóstoles de los últimos tiempos", anunciando la llegada de una *"Gran Tribulación"* para la Iglesia, tan grave que *"dará la impresión de estar a punto de desaparecer"*, no se trata del fin del mundo, sino del final de los tiempos, esto es, del preludio a la parusía o segunda venida de Cristo, que inaugurará los tiempos nuevos de paz, con un nuevo Pentecostés y el triunfo y reinado del Corazón Inmaculado de María. En un escenario político, social y religioso del mundo convulso, de gran tribulación y apostasía general, donde se establecerá la "*Abominación de la Desolación"* (la abolición del Sacrificio perpetuo o Sta. Misa) y reinará el anticristo y sus secuaces, la Señora profetiza tres grandes acontecimientos: **1) el *"Aviso"*, 2) el *"Milagro"* y 3) el *"Castigo"***, como camino de purificación que el Señor, en su gran misericordia, ofrece a la humanidad (la última oportunidad de conversión) y como preparación del triunfo del Inmaculado Corazón. Recordamos, sucintamente estos próximos eventos:

1. El *"**Aviso**"*: vendrá directamente de Dios para prepararnos al *"Gran Milagro"*. Será una experiencia pavorosa de purificación: nuestra conciencia será "iluminada" sobrenaturalmente, y veremos el mal que hemos hecho y el bien que dejamos de hacer y sus consecuencias. El aviso llevará a una conversión de las almas a la llamada de Dios.
2. El ***"Milagro"***: será una gracia muy grande para convertir al mundo entero y para que cumplamos sus Mensajes. Será visible (se podrá fotografiar, filmar y retransmitir) pero intangible (no se podrá tocar). Nadie pondrá en duda que su origen es sobrenatural, divino. Se podrá ver en Garabandal y en las montañas de alrededor. Sanarán los enfermos que estén allí, los pecadores se convertirán y los ateos e incrédulos creerán. Se cree que este *"Gran Milagro"* coincide con el Signo anunciado como Tercer Secreto en Medjugorje y que pueda tener réplicas exactas en los lugares del mundo en los que se ha aparecido la Virgen a lo largo de la historia.
3. El ***"Castigo"***: Si después del Aviso y del Milagro el mundo no cambia, vendrá un castigo muy grande como purificación de toda la humanidad. No será de orden natural, sino que vendrá directamente de Dios. La Virgen promete que sus hijos serán marcados o "signados en su frente" y protegidos (principalmente durante los tres días y noches de oscuridad), así como los hijos de la serpiente recibirán la marca de la bestia en la mano derecha.

El contenido profético de los mensajes de las apariciones marianas en España es, ante todo y principalmente, un mensaje de esperanza, de confianza y certeza plena: porque, después del Castigo (cfr. 2 P. 3, 12), al final, se anuncia el triunfo seguro del Corazón Inmaculado de María. La tierra y la humanidad serán renovadas por un nuevo Pentecostés. Y los Corazones triunfantes de Jesús y de María reinarán en el corazón de los hombres y en el mundo entero (cf. 2 P. 3, 13).

APROBACIÓN

El cardenal y arzobispo de Madrid, Antonio María Rouco Varela, ha aprobado la construcción de una capilla (año 2.012) en Prado Nuevo, en la localidad madrileña de El Escorial, donde supuestamente se apareció la Virgen a la vidente Amparo Cuevas hace más de 30 años.

El cardenal Rouco otorga así a Amparo Cuevas la facultad de cumplir una de las supuestas peticiones de la Virgen, que el 14-VI-1.981 habría pedido a la vidente, que construyese en Prado Nuevo una capilla en su honor para meditar la Pasión de su Hijo, *"que está completamente olvidada"*.